



**RED POR UNA AMERICA LATINA
LIBRE DE TRANSGENICOS**

BOLETÍN N° 814

¿POR QUÉ ESTÁ MONSANTO EN PUERTO RICO?

Los locales cuestionan por qué la compañía agroquímica ha recibido grandes exenciones de impuestos para cultivar semillas transgénicos en Puerto Rico

Alessandra Ram - Noticias Al Jazeera

Juana Díaz - Puerto Rico sufre una crisis de deuda de 72 mil millones de dólares. Puerto Rico debe importar más del 85% de sus alimentos, y aún tiene que recuperarse de la devastación causada por el huracán María en 2017.

Al mismo tiempo, compañías agroquímicas como Monsanto (ahora propiedad del gigante farmacéutico alemán Bayer) han recibido exenciones fiscales masivas para probar y cultivar semillas transgénicas en la isla, incluidas semillas de soja y algodón que la compañía envía a los agricultores de todo el mundo.

La presencia de Monsanto, y la crisis económica cada vez más profunda del territorio, ha llevado a algunas organizaciones locales a resistir la presencia de la compañía en la isla. Mientras tanto, quienes viven cerca de las operaciones de Monsanto, alegan que los químicos que la compañía rocía, tanto en sus campos como dentro de sus instalaciones, los están enfermando. Monsanto mantiene que los químicos que usa son seguros.

En el último episodio de Direct From de AJ + con Dena Tavruri, viajamos al municipio de Juana Díaz, en el sur de Puerto Rico, que contiene algunas de las tierras más fértiles de la isla, para examinar de primera mano la operación de Monsanto.

Hablamos con los agricultores locales, los residentes, el gobernador de Puerto Rico y los funcionarios de Monsanto para averiguar por qué se permite a las empresas agroquímicas cultivar semillas transgénicas en algunas de las tierras más fértiles, y al mismo tiempo, importar simultáneamente más del 85% de los alimentos consumidos en la isla. También preguntamos: ¿cómo deberían los puertorriqueños construir un futuro más sostenible y equitativo para ellos mismos?, y lo más importante, ¿es Monsanto la razón por la que tantos puertorriqueños se enferman?

La operación de Puerto Rico



Monsanto no es ajeno a la controversia. Las actividades de la compañía están bien documentadas, incluso en India, así como en los Estados Unidos, donde hay más de 18.000 demandantes que alegan que el herbicida de marca registrada de la compañía, RoundUp, y su ingrediente activo glifosato causan cáncer. Pero la presencia del gigante de semillas en Puerto Rico sigue siendo relativamente desconocida.

En Juana Díaz, Iris Pellot, una ex agrónoma, dijo que su tiempo trabajando con productos químicos dentro de las instalaciones de Monsanto la puso extremadamente enferma. Ella desarrolló erupciones cutáneas, inflamación y problemas respiratorios, todo mientras estaba embarazada de su tercer hijo. Sus síntomas empeoraron tanto que sufrió un shock anafiláctico tres veces y finalmente tuvo que dejar de trabajar, a pesar de la necesidad de mantener a sus hijos. Su médico le dijo que podría morir.

Hasta el día de hoy, a pesar de estar representada por un abogado, Iris aún no ha podido descubrir los productos químicos específicos que estaba manejando en ese momento. En respuesta a preguntas sobre el caso de Pellot, la compañía le dijo a AJ + que ha hecho todo de acuerdo con la ley.

En el barrio de Arus, justo enfrente de los campos de Monsanto, nos encontramos con varias personas que afirman que los productos químicos rociados allí han causado picazón en los ojos, dificultad para respirar y cáncer en la comunidad.

Monsanto le dijo a AJ + que mantiene el pleno cumplimiento de todas las regulaciones e insiste en que los químicos que se rocían cerca de Arus y en otras partes de la isla son seguros. La compañía, ahora oficialmente llamada Bayer Crop Science, acordó darnos un recorrido y una entrevista en su nuevo invernadero inteligente. El portavoz de Bayer Crop Science, Miguel Pereira, dijo que se rocía glifosato en Juana Díaz, pero dijo que no sabía cuánto.

Lo que se sabe es que Puerto Rico es importante para la operación de Monsanto en materia de transgénicos. Gran parte de sus semillas de soja y algodón se originan en el territorio de los Estados Unidos.

Los locales dicen que eso se debe en parte a que compañías como Monsanto han recibido la configuración perfecta aquí. Como corporación de semillas, obtiene los mismos beneficios que un agricultor individual, incluida una exención de impuestos del 90 por ciento, acceso al agua gratuita y, en el caso de Monsanto, cerca de tres millones de dólares en subsidios salariales. Y la adquisición de Monsanto por parte de Bayer en 2018 la convirtió en la compañía agroquímica más grande del mundo.

Hablamos con el gobernador puertorriqueño Ricardo Rosselló, quien la semana pasada, después de la presión de los manifestantes por mensajes de chat filtrados no relacionados, anunció su renuncia, a partir del 2 de agosto. Le preguntamos, por qué, exactamente, una empresa tan grande como Monsanto necesita incentivos fiscales y agua gratis. ¿Realmente están creando tantos empleos?

También conocimos a una familia de agricultores orgánicos en la región montañosa e idílica de Orocovis. Los agricultores locales como Josue y Pamela creen que las granjas pequeñas y sostenibles son la respuesta a estas mega corporaciones y al



futuro de los alimentos en la isla. Pero es difícil encontrar tierras fértiles como la
suya.